



ALFREDO UREÑA UCEDA. *Patrimonio arquitectónico y urbanismo en Torredonjimeno. Desde los inicios de la Edad Moderna hasta la actualidad*. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses, 2008, 351 pp. y 160 ils.

La obra ofrece una valoración global del patrimonio arquitectónico de Torredonjimeno (Jaén), así como de su estructura urbanística en la decisiva secuencia cronológica que arranca en los albores de la Edad Moderna hasta llegar a nuestros días. Este análisis resulta una herramienta indispensable para conocer un proceso en el que sigue inmersa la ciudad hoy día y permite obtener elementos de juicio que orienten las actuaciones urbanísticas y arquitectónicas actuales desde el rigor de una perspectiva de crítica histórica. Dentro de este proceso, resulta especialmente valiosa la recuperación de la memoria del patrimonio perdido, única vía posible de conocimiento, lamentablemente ya, de algunos elementos que definieron el paisaje del conjunto urbano tosiriano.

Por otra parte, este libro viene a demostrar que los tantas veces menospreciados estudios locales encuentran su razón de ser en el análisis de detalle, radiográfico casi, de la realidad social y

patrimonial de nuestros conjuntos urbanos o rurales que luego hará posible una visión de conjunto fidedigna y no especulativa. En este sentido, el estudio del profesor Ureña resulta ejemplar, con el aliciente para su autor de encontrarse laborando en el medio del que es natural. Las aportaciones de Alfredo Ureña al conocimiento de la realidad urbanística y patrimonial de Torredonjimeno arrancan de un primer análisis, defendido con la máxima calificación como Memoria de Licenciatura en la Universidad de Granada en octubre de 1999, ampliado en sucesivos estudios aparecidos en revistas especializadas (*Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada, Senda de los Huertos, Encadilarte. Creación y pensamiento*), relativos no sólo al ámbito tosiriano sino, por extensión, a la Campiña giennense, en especial a la Encomienda de Martos de la Orden de Calatrava. Esta línea se corona felizmente en el estudio publicado ahora por el Instituto de Estudios Giennenses de la Diputación Provincial de Jaén y que fue distinguido con el Premio de Investigación “Cronista Cazabán” del mismo Instituto en 2005.

En cuanto a contenidos, el libro del profesor Ureña plantea en primer lugar un análisis exhaustivo acerca de la arquitectura militar, religiosa y civil de esta localidad. Precede a esta parte un capítulo consagrado a realizar unas consideraciones previas acerca del origen de Torredonjimeno como núcleo urbano. A continuación, un capítulo sobre arquitectura militar tiene como objeto de estudio el castillo y las murallas, analizadas evolutivamente y descritas en todas sus dependencias, especialmente la antigua Casa Maestral, y valoradas como origen del núcleo urbano medieval y elemento decisivo en su evolución posterior.

El siguiente capítulo estudia la arquitectura religiosa tosiriana mediante el análisis individualizado de sus principales edificios, comenzando por las dos iglesias parroquiales (la de San Pedro, cuya fábrica se caracteriza por la limpieza de líneas y volúmenes, y la de Santa María), continuando por los conventos (las dominicas de la Piedad, los Mínimos de la Victoria y el de San José de la Montaña, este último ya fundación del siglo XX con fines asistenciales como colegio y asilo), y finalmente una docena de ermitas, de entre las que descuellan las de Nuestra Señora de Consolación y la de San Cosme y San Damián. Cada edificio es analizado en su morfología, historia constructiva y vicisitudes históricas, a lo que se añade su proyección urbana, como resulta evidente en la parroquia de San Pedro, junto al castillo, que interviene de modo claro en la definición primitiva del núcleo urbano, en contraste con la de Santa María, ubicada extramuros. La arquitectura religiosa constituye hoy día el grueso del patrimonio arquitectónico tosiriano anterior al siglo XX que se ha conservado y su estudio revela una geografía espiritual íntimamente imbricada con el desarrollo urbano.

A continuación se aborda el análisis de la arquitectura civil, comenzando por las Casas de Cabildo, estudiadas desde el doble prisma constructivo y urbanístico, es decir, tanto como tipología y desarrollo arquitectónico, cuanto como elemento definidor del entramado urbano en torno a la Plaza Mayor que preside. Principal espacio público de la ciudad, esta plaza, ampliada a mediados del siglo XV, encuentra en las Casas de Cabildo la dominante visual que nucleariza la vida ciudadana en un proyecto arquitectónico clasicista. La iniciativa constructiva municipal se extiende a la dotación de edificios productivos vinculados a monopolios comunales como el pósito, las carnicerías, el matadero y, más modernamente, la Plaza de Abastos. El estudio de la arquitectura civil no quedaría completo sin el complejo y siempre difícil capítulo de la arquitectura doméstica, impecablemente reconstruida a partir de un hábil manejo de fuentes, con importantes ejemplos en viviendas señoriales, en especial la antigua Casa del Maestre de Calatrava, y escudriñada *in situ* desde los ejemplos de principios del siglo XX, plasmados en las casas de la burguesía enriquecida con la producción y el comercio del aceite que prestan su imagen a la conformación actual del caserío tosiriano, sin olvidar las casas de labor, que completan este importante panorama.

Analizado exhaustivamente el patrimonio arquitectónico de la ciudad, el autor aborda el análisis de las infraestructuras relacionadas con la captación y conducción de aguas en el que el profesor Ureña demuestra el papel jugado por éstas como elemento de vertebración del desarrollo urbano de Torredonjimeno, en un medio natural abundantemente dotado de veneros. Estudia pormenorizadamente lo que el autor califica como “edificios del agua”, caracterización que encuentra plena justificación en realizaciones de rango monumental como la Fuente de Martingordo.

Finalizado el estudio de los objetos arquitectónicos, éstos encuentran su debido contexto en el análisis de la evolución urbanística de la población, a la que se consagra un extenso capítulo. Hábilmente el autor sorteja el riesgo de enredarse en las sucesivas y repetitivas normativas urbanísticas para no perder el hilo conductor de la expansión urbana de Torredonjimeno, atendiendo a las condiciones sociales e ideológicas de cada época, desde el Antiguo Régimen hasta el siglo XX. En este recorrido, dos hitos esenciales ayudan a definir la imagen actual del conjunto urbano, ambos insertos en el desarrollo de la ciudad burguesa: la expansión de la ciudad determinada por la llegada del ferrocarril en 1856 y la lamentable liquidación del caserío antiguo después de la Guerra Civil.

El balance de aportaciones de la obra se resume en el capítulo de conclusiones, rematándose el libro con un escogido apéndice documental, una exhaustiva relación de fuentes y bibliografía y el índice de ilustraciones.

En conjunto, esta obra resulta muy bien vertebrada, metodológicamente modélica y científicamente rigurosa, lo que permite abrir al lector un completo panorama de la evolución arquitectónica y

urbanística de Torredonjimeno, destinado tanto al especialista como al curioso local que encontrará aquí cumplida información de aquellos lugares que conoce. La obra se cimenta sobre un sólido análisis documental, tanto de archivo como de fuentes bibliográficas y planimétricas, que ilustra cuidadosamente con más de centenar y medio de fotografías, que permiten seguir con facilidad el hilo argumental de la obra. Ayuda a ello una expresión concisa, cuidada y amena, que cualifica aún más la ya de por sí valiosa aportación de este libro. De este modo, avala la importancia indiscutible de los estudios locales por su interesante grado de concreción y detalle, siempre que se realicen con el rigor de esta obra, sin perder de vista el contexto histórico general. Pero, además, cumple a la perfección la función ejemplar que la historia posee al entender la trayectoria analizada en su naturaleza de proceso inacabado, o sea, aún en marcha, y por tanto a tiempo de reconducirse atendiendo a una perspectiva histórica objetiva. Ésta es la lección de la ciudad histórica que permite su proyección al futuro, al tiempo que juzga las pérdidas patrimoniales del pasado.

JUAN JESÚS LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ

Departamento de Historia del Arte y Música. Universidad de Granada.